

EL MITO DE LA NAVIDAD

Autor: franciscomiralles

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 26/12/2020

Cada veinticinco de diciembre de todos los años Carmen del Egidio, que es una mujer de mediana edad va a la iglesia de un pueblo del litoral de Cataluña en el que reside, a la solemne misa que se celebra para conmemorar el mágico nacimiento de Jesús que dio lugar al Cristianismo.

Sin embargo este maravilloso acontecimiento visto con más atención; sobre todo desde una perspectiva histórica no está tan claro como parece ser. Para empezar el Nuevo Testamento se elaboró al cabo de más de cuarenta años después de la muerte de Jesús. Y a pesar de que el evangelista Lucas nos haya dicho que este personaje nació en un pesebre que es un símbolo de humildad, de acercamiento al vulnerable ser humano esto es más una leyenda que una realidad. De hecho se ha estudiado a la perfección el periodo histórico en el que vivió Jesús de Nazaret, pero apenas se sabe nada acerca de su biografía personal porque su figura se confunde con el pensamiento mágico que predominaba en la Antigüedad.

Así al personaje de Jesús se le ha envuelto en la fábula del dios egipcio Osiris que nace de una mujer virgen; vive, muere y resucita, cuya historia constituye un paradigma de esperanza para la sociedad de su tiempo. Mas a su vez este relato mítico se enmarca en la concepción del tiempo circular que la gente tenía entonces, en el que un mismo hecho estaba condenado a repetirse a lo largo de la Historia una y otra vez; pero que a partir de la Era cristiana el tiempo de ser circular pasó a ser lineal, por lo que los hechos suceden una sola vez y nunca más se vuelven a repetir y así se sigue pensando en la actualidad. Esta fábula egipcia surge directamente del mito de la Madre Tierra virgen, la cual es fecundada por el cielo-dios con la lluvia que da lugar al árbol y éste nace, vive, muere y renace de nuevo. Asimismo esta tradición servía para enaltecer la importancia del profeta de turno que iluminaba con su vida ejemplar, con su sabiduría a la gente de su entorno. Pero dejando de lado la misteriosa y prodigiosa concepción del Redentor, en un Evangelio no autorizado por la Iglesia se expone la hipótesis de que María, la madre de Jesús, fue violada por un centurión romano; y de ahí venían las sospechas de infidelidad conyugal de José el carpintero respecto a su mujer. Sobre el Jesús histórico hay breves notas de historiadores romanos como de Tácito, de Plinio el Joven, o de Flavio Josefo pero poco más. Hoy en día la mayoría de investigadores que se han preocupado en saber la verdad sobre este personaje todos coinciden en que no nació en el mes de diciembre, ni lo hizo en un pesebre sino que el nacimiento de este profeta se produjo en el primaveral mes de mayo. Si nosotros en la actualidad celebramos

la Navidad en el mes de diciembre, esto se debe al acuerdo que se estableció en el Concilio de Nicea en el año 325; es decir en plena Edad Media al querer hacer coincidir el Nacimiento de Jesús con el solsticio de invierno, que es el momento del año en el que el sol alcanza su mayor o menor altura en el cielo y la duración del día o de la noche, que está en relación con la tierra según la cultura rural de la época.

El Cristianismo desde tiempos inmemoriales suele conmemorar el día de los Santos Inocentes, que es cuando en el Nacimiento de Jesús Herodes sin saber quién podía ser el rey de los judíos que le hiciese sombra en su mandato, ordenó asesinar a todos los bebés del lugar. Pero parece ser que aunque realmente Herodes era un tipo muy cruel, esta historia según los investigadores actuales, es otra leyenda más fomentada por la Iglesia para desacreditar a la cultura pagana de aquella época ya que ni tan siquiera el historiador Flavio Josefo la menciona para nada en su libro sobre los judíos.

Al Jesús histórico nunca se le ocurrió salir de Judea, y además parece ser que era bastante nacionalista; aunque sí que estableció el Humanismo Cristiano en su famoso Sermón de la Montaña. Pero si nosotros veneramos a este singular personaje es gracias a la difusión del Cristianismo que hizo San Pablo alrededor de medio mundo, al que le dio una dimensión enlazada con el platonismo y la Metafísica del filósofo Aristóteles puesto que se relacionó con eminentes pensadores de la cultura griega, el cual se peleaba constantemente con San Pedro porque éste quería implantar en su lugar de origen un cristianismo más pueril y estrecho de miras. De no haber sido por el "marketing" que hizo Pablo de este movimiento, es muy probable que nosotros apenas tuviéramos noticias del mito de Jesús.

El Cristianismo no ha sido un movimiento que lloviera del cielo, sino que ha surgido de la necesidad de una sociedad que forma parte de la idiosincrasia, de la cultura del pueblo judío que a su vez está enraizada con la dignidad del ser humano en general, y que va evolucionando poco a poco a lo largo del tiempo. Se es cristiano de la misma manera como se es hindú de acuerdo con la manera de ser del pueblo indio, aunque se sea agnóstico y no se quiera celebrar ningún ritual religioso, porque esto depende de la sensibilidad de cada cual.

El misterio que se cierne sobre la vida de Jesús hace que haya escépticos que aseguren que este personaje nunca existió; que simplemente fue una figura piadosa de ficción inventada por algunos rabinos para dar un poco de esperanza de futuro a los judíos que estaban muy oprimidos por los romanos. Lo cierto es que a principios del Cristianismo surgieron un sinfín de Evangelios, unos más creíbles que otros que se vendían como rosquillas en los Mercadillos de Jerusalén. Entonces, el obispo de Lyon San Ireneo eligió un poco al azar los Evangelios que todos conocemos que fueron redactados por varias personas aunque estaban firmados por los cuatro autores que siempre se nos ha mencionado, y les dio un carácter oficial excluyendo de este modo a otros como el de San Felipe que explica un supuesto romance entre Jesús y María de Magdala - Magdalena- que al autor literario Dan Brown le sirvió para escribir su discutida novela EL CÓDIGO DA VINCI.

En cualquier caso, es evidente que nuestra civilización se sustenta más en un mito derivado del Poder de la iglesia o de la política que de la Historia en sí. Aunque también es cierto que a veces los mitos tienen una connotación vital que nos permite tener fe en el futuro.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)